

NURYA MARTÍNEZ-GAYOL FERNÁNDEZ
MARÍA JESÚS FERNÁNDEZ
ÁNGEL CORDOVILLA Y FERNANDO MILLÁN

RETORNO DE AMOR

Teología, historia y espiritualidad
de la reparación

SIERVAS SEGLARES DE JESUCRISTO SACERDOTE
EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2008

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2008
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563
e-mail: ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1665-2
Depósito legal: S. 654-2008
Impreso en España / Unión Europea
Fotocomposición Rico Adrados S.L., Burgos
Imprime: Gráficas Varona S.A.
Polígono El Montalvo, Salamanca 2008

CONTENIDO

<i>Presentación</i>	9
<i>Introducción. Reparación: palabra, historia, vida</i> , por Nurya Martínez-Gayol Fernández	11

I. TEOLOGÍA E HISTORIA

1. <i>El camino de la salvación</i> , por Ángel Cordovilla Pérez	17
1. La pregunta por la salvación hoy	18
2. La unidad de experiencia y la pluralidad de expresiones ..	21
3. La historia humana como historia de Dios	24
4. Historia de salvación y misterio trinitario	31
5. Conclusión	63
2. <i>Variaciones alrededor de un concepto</i> , por Nurya Martínez-Gayol Fernández	65
1. Significado del concepto	66
2. Antecedentes bíblicos del término «reparación»	67
3. Reparación en la Patrística	95
4. Reparación en la Escolástica	105
5. Un punto de inflexión de cara a la configuración del concepto moderno	115

II. HISTORIA Y ESPIRITUALIDAD

3. <i>Prehistoria de la espiritualidad reparadora. Patrística y Edad Media</i> , por Nurya Martínez-Gayol Fernández	123
1. La Patrística. El costado abierto, fuente de vida	124
2. El Medioevo. La edad del corazón de Jesús	131

4. <i>Historia de la espiritualidad reparadora. Edad Moderna y Contemporánea</i> , por María Jesús Fernández Cordero	181
1. La interiorización de la mirada reparadora por la difusión de la oración mental y la experiencia mística	182
2. En la herida de la división. El cuerpo de Cristo, su corazón y sus llagas, fuente de reparación	200
3. Adoración y reparación en la espiritualidad francesa del siglo XVII	213
4. La expansión de la piedad reparadora en la religiosidad y en las nuevas fundaciones religiosas. Concentración de la mirada en la eucaristía	224
5. El acontecimiento de Paray-le-Monial. La devoción al sagrado corazón de Jesús como «redamatio» reparadora ..	230
6. De la confirmación al cuestionamiento y al silencio	239
7. Juan Pablo II y Benedicto XVI. Líneas para la actualización de la espiritualidad reparadora	250
8. La ayuda de la historia para una revisión actual	259

III. ESPIRITUALIDAD Y LITURGIA

5. <i>Una expresión litúrgica de la reparación. La satisfacción penitencial</i> , por Fernando Millán Romeral	263
1. Breve recorrido histórico	266
2. Hacia nuevos planteamientos de la satisfacción	294
3. De la satisfacción a la reparación. Algunas pistas	309
6. <i>La eucaristía, espacio de reparación</i> , por Nurya Martínez-Gayol Fernández	315
1. El «plus» del amor: eucaristía y reparación	316
2. El amor trinitario como eucaristía realizada	319
3. La última cena	322
4. Los cuatro verbos del amor reparador	332
5. Una última palabra... al corazón	355
<i>Índice general</i>	361

PRESENTACIÓN

Al escoger como título *Retorno de amor*, hemos querido, en primer lugar, subrayar lo imprescindible de la acción de Dios sobre el ser humano para comprender el sentido más profundo, legítimo y cabal del término *reparación*, alrededor del cual gira nuestra reflexión. Y en segundo lugar, traducir la que ha sido la palabra originante, la raíz primera y más antigua, con la que la tradición cristiana se ha referido a la reparación: *la redamatio*.

De esta manera creemos poder enmarcar nuestro estudio en dos convicciones fundamentales. La primera es que el origen de todo movimiento reparador está en Dios, y sólo acogiendo su gracia e incorporándonos a su entrega es posible esta respuesta. La segunda, en cierto sentido, redunda sobre la primera al afirmar que, en último término, lo que está en juego al hablar de «reparación» es una cuestión de amor, un «exceso de amor».

Desde aquí quisiéramos invitar al lector a introducirse en un universo en el que confluyen historia, experiencia, reflexión, misión y rito; y que ha acompañado el camino de una palabra que, hecha vivencia y sentido para muchos hombres y mujeres, sostuvo el nacimiento de una espiritualidad que vive y pretende dar vida como un don que el Espíritu ha regalado a su Iglesia en forma de carisma.

Tal vez nada mejor que este bello y profundo texto de Clemente de Alejandría para ayudarnos a dar los primeros pasos en el *retorno del amor*:

Contemplad los misterios del amor, y podréis contemplar el seno del Padre, que sólo su Hijo unigénito ha revelado. Porque la esencia de Dios es amor, y fue por amor como se hizo manifiesto a nosotros. Es Padre en cuanto que es inefable, pero es madre en cuanto nos ama. Porque, por su amor, el Padre se hizo mujer, como se muestra por el hecho de que engendró de sí mismo a este Hijo único, ya que el fruto que na-

ce del amor es amor. Por esta razón, el Hijo en persona vino a la tierra, se revistió de humanidad y sufrió voluntariamente la condición humana. Quiso someterse a las condiciones de debilidad de aquellos a quienes amaba, porque quería ponernos a nosotros a la altura de su propia grandeza. Y cuando iba a ser derramado en libación, ofreciéndose a sí mismo como rescate, nos dejó un nuevo testamento: «Yo os doy mi amor» ¿Qué género de amor es éste? ¿Cuáles son sus dimensiones? Por cada uno de nosotros entregó él una vida que valía lo que todo el universo, y *en retorno* nos pide que entreguemos nuestras vidas el uno por el otro (*Quis dives salvetur*, 37, 1-5).

Para concluir, es de justicia señalar que el presente libro en colaboración ha sido posible gracias al impulso del Instituto secular Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote. Dicha institución ha auspiciado la reflexión en torno al tema de la «reparación» en el marco de los trabajos preparatorios de su VII Asamblea general, y ha recabado la colaboración de varios profesores de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, bajo la dirección de Nurya Martínez-Gayol, religiosa de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús. El resto de autores participantes son los profesores de teología dogmática, Ángel Cordovilla, sacerdote diocesano de Salamanca, y Fernando Millán, carmelita y Prior general de su Orden; y la profesora de Historia de la Iglesia, María Jesús Fernández Cordero, de las Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote.

El presente volumen no concluye con su última página. Al contrario, ella es la invitación urgente a buscar en la experiencia vivida del carisma reparador las nuevas posibilidades que nos comprometen en la misión del único y verdadero Reparador.

INTRODUCCIÓN

Reparación: palabra, historia, vida

Nurya Martínez-Gayol Fernández

Reparación. Una palabra. Cada *palabra* tiene su *historia* y la *historia* se construye, se expresa, se narra, y se recuerda con *palabras*. Además, detrás de cada *palabra* y de su singular historia hay *vida*. Por eso, a través de cada palabra y su historia, se va fraguando la imborrable memoria de lo vivido, se va reflexionando y pensando sobre su sentido para hacerla, antes que nada, «vivable» y, para ello, asequible e inteligible a los hombres y mujeres de todo tiempo y de todo lugar.

Estamos ante una obra que tiene su centro en una palabra. Una palabra que ha sido un referente clave para muchas generaciones de creyentes. Una palabra que ha generado atracción y pasión, y también rechazo y aversión. Una palabra que ha enardecido conciencias y corazones, que se ha cantado, rezado, declamado, y actuado más allá de toda lógica; y que también se ha estructurado, judicializado y estrechado en los límites de lo más rígidamente normativo. Una palabra que ha hecho soñar y ha hecho llorar. Una palabra que se ha inmortalizado como alma de muchas instituciones, pero que también se ha fosilizado cuando se ha dejado de pensar sobre ella; cuando ha pasado de ejercer una fuerza renovadora y creativa de vida, a ser utilizada como arma arrojadiza o instrumento de juicio y medida de justicia ajusticiadora. Pero una palabra que nos invita y quiere hoy ser escuchada en su propia historia y en la estela de palabras, vidas e historias que brotaron de ella y que en ella hunden en último término sus raíces y a ella deben su fecundidad.

«La noción cristiana de reparación» se ha convertido en un término con mala fama, posiblemente debido a un recorrido histórico complejo y lleno de altibajos en el que se han dado cita acontecimientos religiosos y culturales, políticos y dogmáticos, psicológicos y espirituales. A lo largo de la historia de la Iglesia, esta noción ha sido com-

prendida desde distintos horizontes generando, a su vez, una gran diversidad de imágenes de Dios. Y tal vez los últimos siglos hayan dado cuenta de la historia más sombría, reductora y deformada del término, generando una visión de Dios a veces distorsionada y «poco cristiana». De tal manera que en nuestro momento actual, quien haya sido conocedor y deudor de la teología preconiliar y de las enseñanzas de la espiritualidad reparadora que se desplegaron a lo largo del siglo XVIII y XIX, se preguntará con asombro por el sentido, la oportunidad y la legitimidad de dedicar un estudio a este concepto y, más aún, de hacerlo con la pretensión de recuperarlo. Este cuestionamiento tendrá, además, a su favor el argumento de la ausencia explícita de este vocablo en el Nuevo Testamento.

Sin embargo, nos ha parecido que si la palabra «reparación» ha sido utilizada durante siglos para dar cuenta de una dimensión clave en la comprensión de la salvación cristiana, si ha sido capaz de alentar la existencia creyente, la mística y la espiritualidad durante siglos, no lo ha sido por azar. Tal vez estemos ante uno de esos conceptos que conectan de un modo casi espontáneo la experiencia humana con la fe cristiana, la antropología con la dogmática, la interioridad del misterio con la exterioridad de la praxis.

Por otra parte, suficientemente distantes del desarrollo de esta noción en la modernidad, nos encontramos con un término cuya riqueza semántica en el orden puramente antropológico no es posible obviar. Sobre él se ha mantenido un tácito silencio prácticamente desde el concilio Vaticano II, por lo que para las nuevas generaciones es desconocido todo ese mundo de resonancias más o menos funestas que alimentan los recelos de los mayores.

Por esa razón, quizás el nuestro sea ya «tiempo oportuno» para mirar hacia atrás, para hacer memoria, para adentrarnos en la historia y en la prehistoria de este concepto, tratando de recuperar para la fe de la Iglesia, los elementos valiosos que durante siglos han mantenido el ardor de la confesión de fe vinculado al deseo de «reparar».

Este libro quiere ser un primer paso en esta tarea, un primer intento de acercamiento al término «reparación». En primer lugar en tanto que *palabra* pensada –y por ello desde la perspectiva teológica–; en segundo lugar, en cuanto *palabra* que tiene una *historia*, de ahí la aproximación en perspectiva histórica; y finalmente puesto que estamos ante una *palabra* viva que se ubica dentro del dinamismo históri-

co-salvífico traduciendo un claro deseo de reconducción de todo hacia Dios, habremos de abordarla también desde una perspectiva litúrgico-espiritual. Por consiguiente el lector va a encontrarse ante un texto estructurado en tres grandes partes que reflejan estas tres aproximaciones: la *histórico-teológica* (parte I), la *histórico-espiritual* (parte II), y la *litúrgico-espiritual* (parte III).

Teología e historia

En la primera, hemos tratado de situar la palabra en su contexto teológico. Es decir, dentro de la constelación de categorías con las que la teología ha intentado, a través de la historia, dar razón de la salvación cristiana, pero sin olvidar que la misma categoría ha ido evolucionando a lo largo del tiempo ubicándose en uno u otro lugar dentro de ese gran campo semántico que es posible construir con el vocabulario de la salvación («El camino de la salvación» y «Variaciones alrededor de un concepto», capítulos 1 y 2).

Historia y espiritualidad

El segundo acercamiento al término *reparación* lo hemos querido realizar recuperando su presencia en la historia y cómo, en cierto sentido, él mismo va creando una *historia espiritual*, un modo peculiar de entender el mundo y el ser humano en su relación con Dios. Dirigimos aquí la mirada no sólo a la propia *historia del concepto*, sino al modo como la historia en general y, más en concreto, la historia de la Iglesia han ido provocando desplazamientos en la comprensión del mismo, estimulando la acentuación de algunas de sus dimensiones en detrimento de otras que caen en el olvido, e incluso induciendo a lecturas que lo desfiguran. La línea temporal en esta parte de nuestro trabajo va siendo pauta por una serie de personajes, que aun mucho antes de que la espiritualidad de la reparación fuera reconocida como tal, han ido constituyendo una especie de galería de figuras de la reparación, que se extiende desde sus raíces hasta su delimitación, eclosión y angostamiento («Prehistoria» e «Historia» de la reparación, capítulos 3 y 4).

Espiritualidad y liturgia

Palabra, historia, vida. Nuestro interés por ahondar en los orígenes, por situar en su justo entorno y adecuado contexto, por acompañar el desarrollo y andadura del concepto «reparación» y «su historia», no es algo meramente arqueológico. Reconstruir, rehacer, renovar, integrar, etc., son términos que nos acompañarán a lo largo de estas páginas, indicadores inequívocos de que estamos ante una realidad viva que se enraiza en último término en la misma naturaleza del ser humano, y que describe al mismo tiempo un deseo divino para un universo herido y fracturado. Todo ello precisa ser vivido y significado. Este es el motivo por el que la reparación encontrará en los sacramentos un lugar adecuado para expresar al modo litúrgico el «drama» de la historia de la salvación («La penitencia» y «La eucaristía» en cuanto representaciones litúrgicas y espacios de reparación, capítulos 5 y 6).

El libro termina, en realidad, sin terminar. Sin *Epílogo* y sin conclusiones. Tratamos así de reflejar que somos conscientes de que este camino no ha hecho sino comenzar. Aún queda mucho por profundizar, muchos campos por explorar, muchos aspectos por estudiar, repensar, recrear... Ante nosotros el horizonte se va ensanchando cada día y las posibilidades de vida y de reflexión que nos ofrece este concepto se multiplican.

Así pues, el nuestro no puede ser más que un final que sigue abierto. Abierto a la vida, abierto a la historia, abierto al pensamiento teológico y espiritual, pero también abierto a la propia experiencia de cada lector. Todo ello irá conformando nuestro *retorno de amor*.